



Moneda única para Latinoamérica

Tomás Campos
Teresita López
Catalina Oyanadel

Una moneda única es una forma de dinero adoptada por un grupo de países, que a la vez, que implica la coordinación de las políticas económicas y fiscales entre ellos, además de una política monetaria común y una moneda común. La integración de este sistema busca la eliminación de barreras económicas y políticas entre aquellos países que deciden voluntariamente cooperar de forma más estrecha para alcanzar beneficios mutuos.

Uno de los casos más exitosos en la implementación de una moneda única, es el caso de el Euro. Esta moneda es utilizada por las instituciones de la Unión Europea (UE), además de ser la moneda oficial de diecinueve países que forman parte de esta.

El Euro fue propuesto en 1995 en la Conferencia de Madrid, para ser lanzado en 1999, donde los miembros de la Unión Europea, decidieron implementarlo buscando favorecer la economía entre los países que adoptaron la moneda única. En 2002 se logró finalmente llevar la moneda a todos los participantes, logrando eliminar por completo las monedas propias de cada país. Además de la implementación de esta nueva moneda común, junto con esta vino la creación del Banco Central Europeo (BCE), como banco principal de los países que utilizan el Euro como moneda única. Este se encuentra ubicado en Frankfurt, Alemania, y tiene como objetivo buscar la estabilidad de precios en la zona euro, manteniendo el poder adquisitivo de la moneda única.

El funcionamiento del Euro fue establecido en 1998, con el establecimiento de la constitución del BCE y del Sistema de Bancos Centrales (SEBC), las cuales rigen hasta el día de hoy. El BCE, al ser el principal encargado, tiene un sistema de estatutos para lo que respecta a su funcionamiento. El poder principal dentro de este, es otorgado a un Presidente, seguido por un vicepresidente ejecutivo. Además de esto, hay un Consejo de Gobierno, que es la máxima instancia decisoria del BCE, el cual está formado por 6 miembros, además de los gobernadores de los doce bancos centrales de la zona euro. Su principal objetivo es definir la política monetaria y fijar los tipos de intereses para los diferentes bancos y así lograr el crecimiento económico.

Desde el establecimiento del Euro, hasta el día de hoy, además de las políticas ya existentes, se ha seguido, en primer lugar, lo que manda el Pacto de Estabilidad y Crecimiento en donde los países miembros se comprometen a mantener la disciplina presupuestaria, que se garantiza mediante una supervisión multilateral y la prohibición de déficits excesivos. (López Díaz, 2000)

Hoy en día, las naciones a lo largo del mundo han sabido intercambiar bienes y crear negocios entre ellos, beneficiándose de forma mutua. La manera de llevar a cabo este trueque es el dinero(*) . Cada recurso tiene un valor determinado según la oferta y demanda de este, el precio depende a su vez de la economía nacional.

Una moneda única es una forma de dinero adoptada por un grupo de países, que a la vez, que implica la coordinación de las políticas económicas y fiscales entre ellos, además de una política monetaria común y una moneda común. La integración de este sistema busca la eliminación de barreras económicas y políticas entre aquellos países que deciden voluntariamente cooperar de forma más estrecha para alcanzar beneficios mutuos.

Uno de los casos más exitosos en la implementación de una moneda única, es el caso de el Euro. Esta moneda es utilizada por las instituciones de la Unión Europea (UE), además de ser la moneda oficial de diecinueve países que forman parte de esta.

El Euro fue propuesto en 1995 en la Conferencia de Madrid, para ser lanzado en 1999, donde los miembros de la Unión Europea, decidieron implementarlo buscando favorecer la economía entre los países que adoptaron la moneda única. En 2002 se logró finalmente llevar la moneda a todos los participantes, logrando eliminar por completo las monedas propias de cada país. Además de la implementación de esta nueva moneda común, junto con esta vino la creación del Banco Central Europeo (BCE), como banco principal de los países que utilizan el Euro como moneda única. Este se encuentra ubicado en Frankfurt, Alemania, y tiene como objetivo buscar la estabilidad de precios en la zona euro, manteniendo el poder adquisitivo de la moneda única (Kaufman, 1998).

El funcionamiento del Euro fue establecido en 1998, con el establecimiento de la constitución del BCE y del Sistema de Bancos Centrales (SEBC), las cuales rigen hasta el día de hoy. El BCE, al ser el principal encargado, tiene un sistema de estatutos para lo que respecta a su funcionamiento. El poder principal dentro de este, es otorgado a un Presidente, seguido por un vicepresidente ejecutivo. Además de esto, hay un Consejo de Gobierno, que es la máxima instancia decisoria del BCE, el cual está formado por 6 miembros, además de los gobernadores de los doce bancos centrales de la zona euro. Su principal objetivo es definir la política monetaria y fijar los tipos de intereses para los diferentes bancos y así lograr el crecimiento económico. (López Díaz, 2000)

Desde el establecimiento del Euro, hasta el día de hoy, además de las políticas ya existentes, se ha seguido, en primer lugar, lo que manda el Pacto de Estabilidad y Crecimiento en donde los países miembros se comprometen a mantener la disciplina presupuestaria, que se garantiza mediante una supervisión multilateral y la prohibición de déficits excesivos (Iglesias & Rodríguez, 2009).

Para contextualizar, en 1992 se realizó en Europa el Tratado de Maastricht, el que tenía como principal objetivo la integración de la unión europea mediante una política exterior y monetaria comunes (mercado único). Esto daría el pie para la creación de un Banco Central en 1999 y con ello, la unión económica y monetaria (UEM). En resumen, se preveía instaurar una moneda única junto con una política

monetaria sustentada en el Sistema Europeo de Bancos Centrales (SEBC) constituido por el Banco Central Europeo (BCE) y los Bancos Centrales nacionales. La implementación del euro como moneda única tiene como efectos:

- **Potenciación del comercio entre países de la UE:** Al tener una moneda única, se complementa el mercado único. Además, se produce la libre circulación de bienes y servicios, lo que aumenta la competencia.
- **Precios más estables para los consumidores y los ciudadanos:** Implican poder adquisitivo y ahorro mas seguros.
- **Más seguridad y más oportunidades para las empresas y los mercados:** La estabilidad ofrece a las empresas la seguridad necesaria para hacer planes e inversiones a largo plazo que mejoren la competitividad
- **Mayor estabilidad y crecimiento económicos:** Al ser moneda única, se elimina el coste del cambio de moneda, operaciones de cambio de moneda implicaba riesgos y costes adicionales.
- **Mercados financieros más integrados**
- **Mayor peso de la UE en la economía mundial**
- **Creación de gobernanzas económicas:**
 - **Aplicación de política monetaria:** Estabilidad de precios y tipos de interés, gestionada por el BCE para mantener estable y en niveles bajos la inflación (en torno al 2%) a través de fijación de tipos de interés para préstamos bancarios.
 - **Aplicación de política presupuestaria:** Países de UE deben ajustarse a las normas acordadas sobre límites para la deuda y déficit públicos.
 - **Otras políticas económicas:** Coordinación para las decisiones sobre el mercado laboral, sistema de pensiones, entre otras.
 - **Implementación del Pacto de Estabilidad y Crecimiento (PEC):** criterios para asegurar estabilidad económica mediante la estrecha supervisión de presupuestos nacionales.
 - Deuda pública nacional no puede superar el 60% del PIB
 - Déficit nacional no puede superar el 3% del PIB
- **Creación e implementación de Sistema de alerta temprana de desequilibrios macroeconómicos (PDM):** Sigue de cerca las economías nacionales de los Estados miembros de la UE y registra cambios en 10 indicadores económicos como las cuotas de mercado de exportación, los costes laborales, la deuda del sector privado y los precios de la vivienda. Los países de la eurozona que se encuentren en peligro y no apliquen medidas correctoras pueden recibir sanciones financieras.

El economista Thomas Piketty (2016) se refiere a algunas las falencias de la implementación del euro: “Lo que no funcionó en el caso de la eurozona es que no se puede tener una moneda única con 19 deudas públicas diferentes, 19 tasas de interés diferentes sobre los que los mercados financieros pueden especular, 19

diferentes impuestos sobre sociedades, todos compitiendo unos con otros. Hay que pensar no sólo acerca de una moneda común sino también acerca de un Parlamento de la eurozona que pueda votar en un nivel común de déficit, un interés de deuda común, un impuesto sobre sociedades común. No hace falta unificar todo, pero hace falta unificar al menos los instrumentos presupuestarios, como la deuda pública, el impuesto sobre sociedades, que ya no pueden seguir siendo decididos a nivel nacional. Esto no fue hecho de forma apropiada cuando se creó el euro, espero que ahora los países de la eurozona se muevan en esa dirección.”

Pero, ¿ Podemos referimos a una moneda única para Latinoamérica? Hoy en día en América del Sur cada país tiene su propia moneda, Chile tiene el Peso, Bolivia el Bolívar, Argentina tiene el Peso Argentino, etc. y cada moneda depende de su economía nacional. Crear una moneda única consiste en que esta dependa del mercado de cada país por separado, afectando así a todos los integrantes. Además debe existir un banco central, como el europeo, el cual sea independiente del poder ejecutivo de cada país y presente la necesidad de que todos los participantes tengan una economía parecida, es decir, PIB e inflación similar, para que de esta manera se comporte como una única nación.

Imagina una carrera en parejas donde ambos deben ayudarse mutuamente para llegar a la meta. Si ambos tienen cualidades similares lo lograrán sin problema, pero si uno tiene dificultades, por ejemplo, en una dupla conformada por un atleta y un inválido, la carrera se tornaría a depender del atleta, quien de tanto esfuerzo, se rendiría. Ahora llevándolo a la economía mundial, para poder finalizar esta carrera, que sería la moneda única, existen ciertos requisitos económicos. Como bien dice Juan Francisco Ortega: “... un requisito imprescindible para la implantación exitosa de una moneda única en un mercado conformado por Estados diferentes, es la necesidad de una cierta homogeneización de las economías en las que la nueva moneda encontrará su hábitat natural”(2016).

Algunos requisitos mínimos para poder lograr el proyecto según este hombre son:

- **Estabilidad de precios:** Si los países presentan una alta inflación, la moneda pierde su valor. Por otro lado, si se presenta una deflación, los habitantes no comprarían bienes. Es por esto que es importante que todos los países participantes mantengan una tasa de inflación no muy alta y sin mucha diferencia con los miembros del tratado(Ortega, F. 2016).
- **Equilibrio presupuestario público:** “la proporción del déficit público anual en el producto interior bruto (pib) no debe rebasar el 3% al final del ejercicio presupuestario anterior”(Ortega, F. 2016). Es decir que el pib de cada país debe mantenerse relativamente parejo año tras año. Por otro lado “la proporción entre la deuda pública bruta y el pib no debe rebasar el 60% al final del ejercicio presupuestario anterior”(Ortega, F. 2016). Si los países presentan una gran deuda sería un riesgo para la moneda única.
- **Banco central:** Es necesario que cada país ceda el poder de su banco central a uno compartido por todos y deberán aplicar ciertas reformas en sus economías, todo lo cual requiere de “voluntad pública”(BID, 2016)

Ahora bien, ¿Podría aplicarse a América Latina? Esta zona del mundo presenta ciertas dificultades, los países presentes no están lo suficientemente estables internamente como para poder expandirse a una moneda común.

Este es el caso de Venezuela, quien presenta una inflación de más del 2000%, no así Chile y Brasil con aproximadamente una tasa del 2.5% y por el otro lado Ecuador, quien presenta una deflación (Infobae, 2018).

Sumado a esto, existen problemas políticos entre algunos de los países como son Chile con Bolivia. Esto produciría una dificultad al momento de realizar tratados y tomar decisiones, es decir, existe una falta de voluntad pública.

Otro ejemplo claro es la gran deuda externa que posee Argentina, que superó el 70% del PIB (Gasalla, 2018) o la de México, la que arrancó el 2017 con un 10% más convirtiéndose en 9.81 billones de pesos (Solís, 2017).

Es por esto que no sería beneficioso para la economía latinoamericana la existencia de una moneda única, no en un corto plazo.

Conclusiones

Si bien la integración de países mediante una moneda única crea una mayor estabilidad económica entre los que tengan intereses similares, esta unificación sólo es positiva y recomendable entre países con un bajo índice de desigualdad y malestar social, un equilibrado porcentaje de impuestos entre bienes y servicios, y con una no tan alta dependencia de flujo de capital extranjero, además de transparencia en información fiscal. Es por esto, que este método no es recomendable en Latinoamérica por ahora, porque aún debe solucionar problemas políticos internacionales, enfrentar reformas fiscales para disminuir su gran inequidad social y construir una capacidad del Estado más eficaz para políticas sociales y combatir la corrupción, así se lograría una economía parecida entre estos países, asemejándose en PIB e inflación.

Compartir una moneda en común lleva una gran responsabilidad, ya que también depende de la unificación de políticas económicas, gastos, deudas, impuestos, la creación de un Banco Central. Si se viera a gran escala, para que la moneda única tuviese una óptima implementación, se debería considerar al conjunto de países regidos bajo esta divisa, como un país gigante, y cada país como un Estado, como lo que sucede con Estados Unidos, en donde todos están bajo una misma economía, pero cada uno posee diversidad cultural y sus propias leyes “morales”.

Bibliografía

Banco interamericano de desarrollo (BID). (2016). *La coordinación macroeconómica y la cooperación monetaria*. Recuperado de: <https://books.google.cl/books?hl=es&lr=&id=CMRPwQKbgsMC&oi=fnd&pg=P>

[A141&dq=moneda+unica+sudamerica&ots=jqEKBba4Bg&sig=oGLzm4NCF94qh5ECdT4UxiOIKEQ#v=onepage&q&f=false](https://www.aragon.es/estaticos/GobiernoAragon/Departamentos/PresidenciaJusticia/Areas/PJ_04_Informacion_de_la%20Union_europea/01_Europe_Direct_Aragon/Publicaciones%20de%20la%20Uni%C3%B3n%20Europea/La%20uni%C3%B3n%20econ%C3%B3mica%20y%20monetaria%20y%20el%20euroC.pdf)

Comisión Europea (2013). *Comprender las políticas de la Unión Europea La unión económica y monetaria y el euro*. [ebook] Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea: Dirección General de Comunicación, pp.5, 7, 8. Retrieved from: https://www.aragon.es/estaticos/GobiernoAragon/Departamentos/PresidenciaJusticia/Areas/PJ_04_Informacion_de_la%20Union_europea/01_Europe_Direct_Aragon/Publicaciones%20de%20la%20Uni%C3%B3n%20Europea/La%20uni%C3%B3n%20econ%C3%B3mica%20y%20monetaria%20y%20el%20euroC.pdf

Iglesias, J., & Rodríguez, C. (2009). ANÁLISIS DE LA ESTRATEGIA DE POLÍTICA MONETARIA DEL BANCO CENTRAL EUROPEO (1999-2005). *El Trimestre Económico*, 76(301(1)), 181-214. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/20857199>

Infobae. (2018, 11 de Enero). Así quedó el ranking latinoamericano de inflación en 2017, *Infobae*. Recuperado de: <https://www.infobae.com/america/america-latina/2018/01/11/como-queda-el-ranking-latinoamericano-de-inflacion-en-2017/>

López Díaz, Julio. (2000). Pacto de Estabilidad y ¿Crecimiento?. *Hacienda Pública Española*, 153(2), 87-102.

13, T. (2016). Por qué Thomas Piketty, la estrella de la economía mundial, sugiere crear una moneda latinoamericana. Retrieved from <http://www.t13.cl/noticia/negocios/por-thomas-piketty-estrella-economia-mundial-sugiere-crear-moneda-latinoamericana>

Ortega Diaz, Francisco. (2016). *La moneda única sudamericana*. Recuperado de: https://www.academia.edu/27583946/LA_MONEDA_%C3%9ANICA_SURAMERICANA_UN_SUE%C3%91O_EN_LA_ENCRUCIJADA

Gasalla, J. (2018). La deuda pública se aproxima al 70% del PBI, el nivel más alto en 12 años. Retrieved from <https://www.infobae.com/economia/2018/08/04/la-deuda-publica-se-aproxima-al-70-del-pbi-el-nivel-mas-alto-en-12-anos/>

Solís, A. (2017). México arranca 2017 con 10% más de deuda pública • Forbes México. Retrieved from <https://www.forbes.com.mx/mexico-arranca-2017-10-mas-deuda-publica/>